

La Lectura Popular



EL GORRION Y SUS CUATRO HIJOS

CUENTO POPULAR



EN un gorrión cuatro hijuelos en un nido de golondrinas.

Cuando ya estaban en disposición de volar, unos rapaces

destrozaron el nido, y nuestros pajarillos escaparon en distintas direcciones revoloteando á impulsos del viento.

Apenóse el gorrión padre de que sus hijos entrasen en el mundo sin haber él tenido antes ocasion de prevenirles sus riesgos, ni de instruirlos en la mejor doctrina.

Una tarde de otoño, y en medio de una gran asamblea de gorriónes que picoteaban gozosos en un rastrojo de trigo, halló nuestro gorrión á sus cuatro pimpollos. Condúcelos de nuevo loco de alegría á su morada: y, «¡ay, queridos hijos!» les dice, «qué cuitas he sentido al pensar en vosotros durante el estío, por haberos lanzado á los vientos sin mis doctrinas; oid mis palabras, seguid mis consejos, precavéos mucho y vivid alerta, que graves peligros rodean á las pobres avecillas!»

Preguntóle luego al mayor dónde había pasado el verano y cómo se había alimentado.

«Yo me sostuve en las huertas buscando orugas y gusanillos, hasta que sazonaron las cerezas.»

«Vaya, no es mal pasto de pico!» observó el padre; «pero hijo mio, hay mucho peligro: gran cuidado, pues, en adelante; sobre todo cuando en esas huertas hay gente paseando con largas estacas huecas y de agujereada punta!»



«¡Pues ya!, padre mio: ¿y si están tapadas con ramitas verdes?»

«¿Dónde has visto eso?»

«En el jardín de un comerciante.»

«¡Ay! hijo mio, exclamó el padre, gente de negocios, gente perspicaz! Si te has rozado ya con traficantes, algo de su astucia se te habrá pegado. Mucho ojo, hijito, y ténlo muy en cuenta.....con tales personas sé muy avisado.»

Dirigiéndose despues á otro, le hizo esta pregunta:

«¿Y tú, dónde has diableado?»

«En la Corte.»—replicó éste.

«¡Ni gorriónes sencillos, ni otras aves necias, son para sitios sembrados de oro, terciopelo, sedas, armas y arneses, donde abundan gavilanes, mochuelos, buhos y zapatos de hebilla!....Atente á las cuabras donde criban cebada, ó acude á las parvas en que trillan mieses; que la fortuna te deparará á tí tambien en sana paz tu granito cotidiano.»

«Pero, padre,» interrumpió el hijo; «¿y si los mozos de las caballerizas preparan costillas, untan liria en la paja ó se sirven de redes y lazos! No pocos por este medio he visto guindados.»



«¿Y dónde lo has visto?»—observóle el viejo.

«En la Corte por un mozo de las caballerizas.»

«¡Ah, hijo mio, pages y chiquillos de Corte, valientes pillastres! Si has andado vagando alrededor de Palacio y entre señorones sin haber dejado una pluma, ya has aprendido bastante; eres mozo listo y

sabrás salir de apuros en el mundo. Pero no te descuides, sin embargo, que ya habrás podido ver lobos capaces de engullirse hasta los perros más sábios.»

El padre examina tambien al tercero.

«Hijo mio,» le dice, «¿á dónde fuiste á buscar fortuna?»

«Yo tiré mi anzuelo por caminos carreteros y reales donde lograba hallar tal cual granito en el estiércol de las bestias.»

«Vaya un alimento delicado y asaz aristócrata en verdad,» repuso nuestro gorrión padre; «pero en tanto que así andas rebuscando, nunca pierdas de vista los vallados y alerta siempre por si alguno se achaca, pues bueno será tomar las de Vi-



lladiego antes que te alcance una china.»

«Bueno está el consejo,» objetó el hijo; «pero ahora se me ocurre.....¿y si ese enemigo viniese ya preparado con alguna piedra en la mano ú oculta en el cinto?»

«¿Dónde has visto tú eso?»

«A los mineros cuando al extraer minerales suelen tener algunos de esos proyectiles en la mano.»

Artesanos y mineros son gente ladina de recursos, y una vez que has andado entre los últimos, ya has visto y experimentado lo bastante. Pues, anda con Dios, hijo mio; pero á pesar de todo, no te descuides ni te aproximes demasiado á bocaminas; porque más de un granuja, aprendiz de tal familia, dejó sin vida á muchos de nuestra raza, que llevados de una curiosidad impertinente, quisieron escudriñar los misteriosos pozos.»

É interpellando, por último, el viejo gorrión al menor de sus hijos:

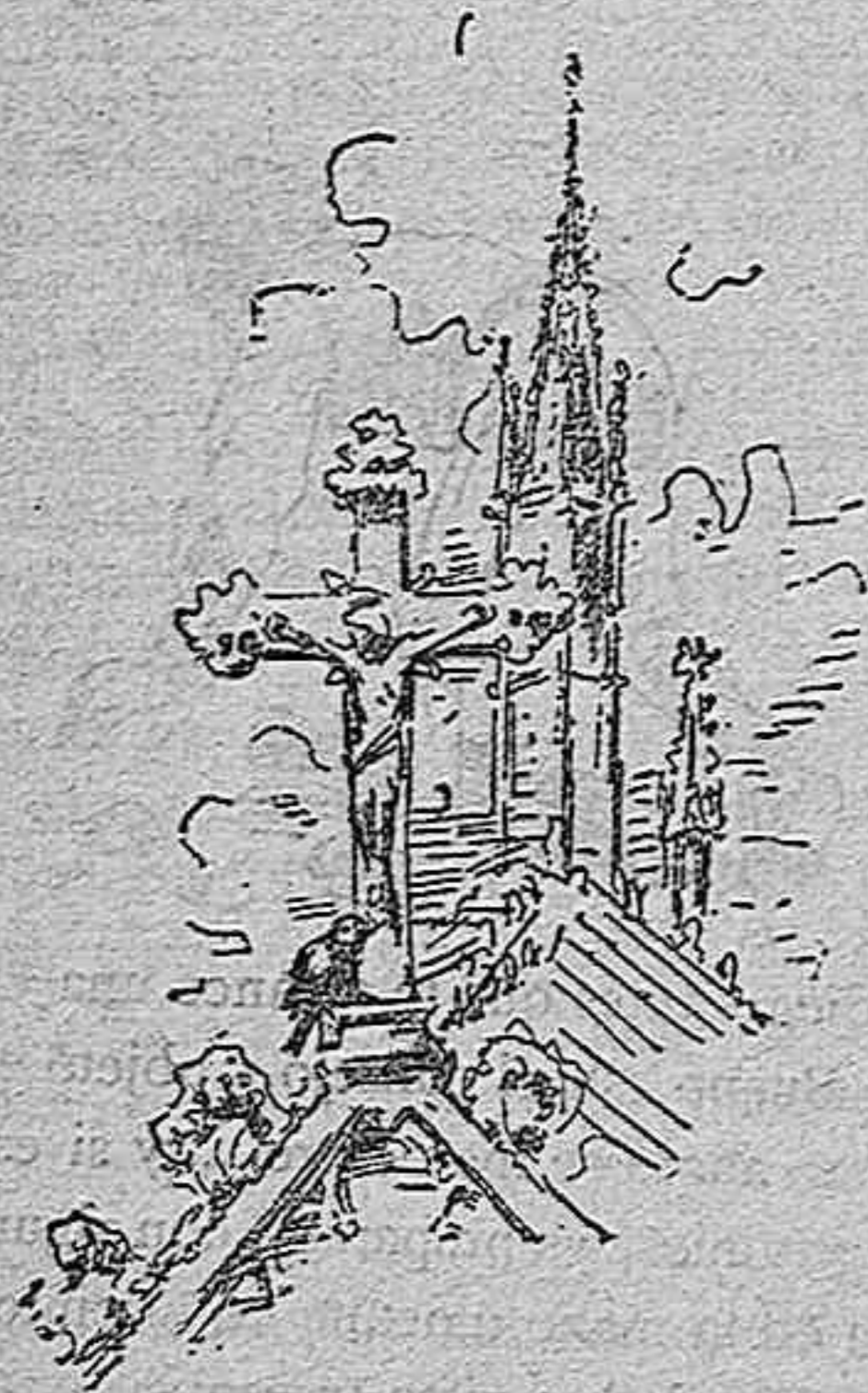
«Y tú, querido Benjamin,» le dijo, «que siempre has sido el más cándido y ende-

ble, quédate conmigo, que por el mundo abundan por desgracia aves crueles y groseras de encorvado pico y garras afiladas, siempre al acecho de pobres pajarillos para sorprenderlos y devorarlos. ¡Atente á los tuyos! Confórmate con las arañas y orugas que encuentres en árboles y tejados y vivirás larga vida tranquilo y satisfecho.»

«Oh, amado padre, el que se alimenta sin detrimento del prójimo alcanza longevidad. Ni el terrible buitre ni el águila veloz podrán dañarle, si con fidelidad mañana y noche pide al Señor su alimento honrado, pues el Creador y Sustentador de toda avecilla de campos y poblado, ni desoye las preces que graznando elevan hasta Él desde sus nidos los cuervecillos, ni consiente que caiga sin su voluntad, al suelo ni gorrion, ni cabello, ni el menor copo de nieve.»

«¿Dónde has aprendido eso?»

«Cuando el gran vendabal me arrancó de tu lado, contestó el hijo, me acogí á una Iglesia. La limpié durante el estío de



moscas y arañas. En un sermón que en ella escuché, oí predicar todas esas máximas. El Padre de todos me alimentó durante el verano y me preservó de las aves fieras de rapiña y de todo otro mal.»

«Magnífico, hijo mío, si diriges siempre tu vuelo á la casa de Dios ayudando á dar fin al enjambre de arañas y zumbadoras moscas y elevas tus preces, *siquiera piando*, encomendándote á la manera de los cuervecitos al Creador eterno, gozarás de paz aun en medio de un mundo lleno de fieras, alimañas y astutas aves de rapiña.

El que al Señor encomienda su casa, sufre, calla, ora y espera, es paciente y con prudencia obra; á más de conservar la fé y pura su conciencia, alcanzará siempre seguro amparo y protección del cielo.

GRIMM.

SECCION INSTRUCTIVA

PROVIDENCIA DIVINA

Conocimiento de Dios por medio de de sus obras.—Día quinto de la creacion.

P. ¿Qué hizo Dios el quinto día?

R. Los peces y las aves.

P. ¿Qué adviertes en los peces?

R. Que es una maravilla el que puedan nacer y vivir en el agua del mar que es salada, y que no se haya aniquilado hace ya mucho tiempo su raza.

P. ¿Por qué?

R. Porque los mayores están dando continuamente caza á los más pequeños, que ninguna barrera puede defenderlos. Para ponerse á cubierto se retiran hácia las playas, á donde no pueden llegar los peces corpulentos. Pero al salvar á los pequeños, parece que se condena á los demás á perecer privándoles de su presa. Así sucedería si Dios no hubiera tenido cuidado de enviarles bandadas de animalitos que tragan á millares en su vasto estómago.

P. ¿Qué mas adviertes en los peces?

R. Que deberian en la apariencia perecer de frío, pero que están abrigados y calientes por medio de las escamas y el aceite que los cubre.

P. ¿Qué utilidad sacamos de los peces?

R. Muchísima: su carne nos alimenta, y sus huesos nos sirven para muy varios usos. Hay algunos que vienen todos los años á dejarse pescar en nuestras costas, y otros suben por los rios hasta su manantial, para llevar á todos los hombres los beneficios del Criador.

P. ¿Qué mas hizo Dios el quinto día?

R. Las aves. Son hijas del mar como los peces, y es un gran milagro que este elemento haya producido en un instante dos especies de seres tan diferentes.

P. ¿Cómo nos prueban las aves la sabiduría de Dios?

R. 1.º Por la estructura de su cuerpo que está admirablemente dispuesto para hender el aire; 2.º por su conservacion, porque están provistas de cuanto necesitan para preservarse del aire y de la lluvia, así como de todos los instrumentos necesarios para proporcionarse su subsistencia. 3.º Por sus nidos, porque saben que tendrán necesidad de ellos, y saben la época en que deben hacerlos, y la forma y magnitud que deben darles. 4.º Finalmente, las aves son una prueba de la sabiduría de Dios con su instinto, porque cambian de índole y de inclinacion desde el momento en que tienen huevos que empollar ó crias que alimentar. Estas pequeñas criaturas, antes tan inconstantes, tan glotonas y tan tímidas, se hacen sedentarias, sóbrias y valerosas.

P. ¿Qué se advierte en las aves?

R. Que cambian de país todos los años.

Quando se aproxima el invierno se van á re-

giones donde hallan el calor y el alimento que les faltaría en otra parte, y aunque hacen estos viajes en su debido tiempo sin guía, mapa ni provisiones, llegan todas felizmente.

P. ¿Cuál es la utilidad de las aves?

R. Es inmensa; su carne nos sustenta, sus plumas nos sirven para mil usos, su canto nos regocija, y nos libran de una multitud de insectos; cuyo excesivo número devoraria nuestros frutos y mieses.

P. ¿Qué nos recuerda la bondad de Dios respecto de las aves?

R. Aquellas palabras de nuestro Señor: *¿No se vende por dos óbolos un par de gorriones? Y sin embargo no cae uno solo sobre la tierra sin el permiso de nuestro Padre celestial: ¿cuánto mas cuidado no se toma de vosotros, hombres de poca fé?*

P. ¿Qué hizo Dios el sexto día?

R. Primero los animales domésticos, es decir, todos los animales de servicio destinados á obedecer al hombre, á aliviarle en sus trabajos y á proporcionarle vestido y alimento. Fueron criados en favor del hombre hecho pecador.

P. ¿Cuáles son sus principales cualidades?

R. La docilidad, pues obedecen á la voz de un niño; la sobriedad, pues comen poco y se contentan con los productos menos útiles de la tierra, y finalmente el modo de amistad que nos profesan, porque conocen á su amo y siempre están dispuestos á servirle.

P. ¿Cuáles son sus principales servicios?

R. Transportar nuestras mercancías, ó llevarnos á nosotros rápidamente de un lugar á otro; labrar nuestros campos, alimentarnos con su leche y vestirnos con su vellón.

P. ¿Qué mas hizo el Señor el sexto día?

R. Los insectos y reptiles, en los cuales brillan la sabiduría y el poder del Criador con tanto esplendor como el firmamento.

P. ¿Cómo lo pueden demostrar?

R. 1.º Por los ricos adornos con que ha engalanado á los insectos que ostentan sobre su vestido de púrpura, el oro, los diamantes y los más bellos colores; 2.º por las armas que les dió para defenderse; 3.º por los instrumentos que les ha proporcionado para trabajar, porque cada insecto tiene su profesion.

P. Explicadme esto.

R. Unos son tejedores, como la araña; otros destiladores, como la abeja; y todos químicos y matemáticos, es decir, que saben distinguir perfectamente las plantas que les convienen y el modo de construir sus moradas para hacerlas calientes, cómodas, agradables y suficientes para albergarse ellos y sus familias.

P. ¿Qué nos enseñan las hormigas?

R. Lo mismo que todas las criaturas, á glorificar á Dios, y á ser previsores y celosos en el trabajo. Nos demuestran además el cariño que deben tener los padres á sus hijos, y el cuidado que se han de tomar en su educacion.

P. ¿Qué nos enseñan las abejas?

R. A respetar á nuestros superiores, y á amar y socorrer á nuestro prójimo. Nos invitan también á dar gracias á su Criador y al nuestro, porque por mandato suyo y para nosotros componen su miel.

P. ¿Qué nos enseñan los gusanos de seda?

R. 1.º Cuán grande es el poder de Dios, que de un simple gusanillo hace un manantial de riquezas para provincias enteras; 2.º cuán grata es á Dios la humildad, pues que en la Religión, lo mismo que en la naturaleza, se sirve de los pequeños y de los humildes para hacer las cosas mayores; 3.º cuán insensatos somos en tener vanidad de nuestros vestidos, cuando los más preciosos son los despojos de un gusano.

P. ¿Qué servicios nos prestan los reptiles y los animales salvajes?

R. Muchos. Nos enseñan á respetar y á temer á Dios, cuyo poder ha criado tantos animales temibles, y cuya mano paternal, que los tiene encadenados en los desiertos y peñascos, los podría desencadenar si quisiera. Nos proporcionan también preciosas pieles, inapreciables medicinas y devoran los cadáveres de los demás animales que podrían corromper el aire si permaneciesen sobre la tierra.

P. ¿Que debemor pecsar de las cosas que no comprendemos en la naturaleza?

R. 1.º Que son como las demás obra de un Dios infinitamente sabio; 2.º que nos son útiles, pues tienen relacion con todo el resto de la creacion; 3.º que nos dan á conocer nuestra ignorancia, y nos enseñan á creer los misterios de la Religión; 4.º que un gran número sirve para ejercitar nuestra virtud y expiar nuestros pecados, y contribuyen también á santificarnos; porque esto es lo que se propuso Dios al criar el mundo.

P. ¿Qué entiendes al decir que todo es armonía en el mundo?

R. Que todas las partes del universo tienen relacion entre sí, que se suponen, y que por decirlo así, unas con otras ensalzan como las ruedas de un reloj, y que si se quitara ó se añadiera la menor cosa, quedaria roto el equilibrio, y no habria ya orden ni belleza.

P. ¿Cómo debemos considerar el mundo?

R. Como un libro en el que Dios ha escrito su existencia, su bondad, su poder, y nuestros deberes para con él, para con nuestro prójimo y para con nosotros mismos. Si sabemos leer en este hermoso libro, veremos á Dios presente en todas partes, y el pensamiento de su presencia nos santificará llenándonos de respeto, de confianza y de amor.

(Catecismo de Perseverancia.)

Gaume.

VARIEDADES

La libertad de antaño

Sermon predicado por el P. Fr. José Salvador en la capilla real de

Madrid el 24 de Febrero de 1815, ante el monarca D. Fernando VII y su corte.

Malos male perdet, et vineam suam locubit aliis agricolis...

«SEÑOR: Dios no fía á los hombres la penetracion de sus juicios, ni la comprension de la sentencia consiguiente á ellos. Por sí mismo los expone cuando le place, justifica su causa, deja sin excusa al pecador y decide irrevocablemente sobre la suerte á que lo hace acreedor su buena ó mala conducta. El orador cristiano no es más que un ministro, un instrumento por donde se comunica á V. M. y al pueblo su palabra, y se hace saber el castigo que tiene decretado contra el hombre injusto, contra los malos administradores y colonos de aquella misteriosa viña que justamente ocupa hoy el campo del Evangelio; de aquella viña que el mismo Salvador plantó á costa de mil fatigas, que regó con su preciosísima sangre, que enriqueció con los santos sacramentos, que fecundó con su doctrina, que puso bajo el amparo de María Santísima, torre admirable de David, de donde penden mil escudos á nuestro favor de aquella viña...

Digámoslo de una vez, Señor; del reino de las Españas, heredad escogida, que el padre de familias ha puesto á vuestro cuidado con tantos prodigios como vos sabeis, y cuyos frutos deben corresponder á su paternal amor. La sentencia que se pronuncia es contra los malos colonos, no contra los buenos. *Malos malé perdet, et vineam suam dabit aliis agricolis.* No hay apelación. El Señor lo dice y lo cumplirá. El colono que no trabaja bien la Hacienda, el rey que no administra con equidad el Reino, se expone á ser despojado de él. ¡Terrible anatema!

Por no hacerlo así, pierde Baltasar el reino, la vida y el alma, á pesar que tenia un santo Daniel á su lado, que le previno con tiempo la ruina de su trono. Saul pierde el cetro, la vida y el alma por su mala administracion, sin que le valieran las oraciones y mediacion de un profeta tan acreditado como Samuel. Roboan ve hacerse pedazos su reino y pasar á diversas manos en castigo de su capricho y del desprecio con que miró el consejo de los ancianos. Acab experimenta semejante y más infeliz suerte por su perversa conducta, de que tantas veces le avisó el grande profeta Elias. Los romanos pierden las Españas; los godos las ven pasar á los agarenos y en nuestros dias....

¡Qué viva! ¡Qué eficaz es la palabra de Dios!...

Más penetrante que la espada de dos filos, y llega su finura hasta dividir el alma del espíritu, hasta descubrir los pensamientos más ocultos del corazón...

Esta inefable equidad, conviene muy particularmente á la terrible sentencia que hoy se pronuncia contra los malos colonos de la viña... *Malos male perdet.* Nadie la considere con cuidado, que no experimente los más saludables efectos. Ella basta para reformar y hacer vigilante al colono, al administrador, al Rey más distraído.

Ahora bien: ¿No podré yo contar con vuestro inocente corazón?...

¡Ah! Si. No me queda la menor duda. Ya os veo vigilante, arrojando de vuestro lado á los que no os aman ni os dicen la verdad. Ya os veo entresacando de las oficinas y secretarias lo basura (si me es permitido decirlo así) que inúctamente se ha introducido en ellas en los últimos tiempos de confusion. Ya os veo visitando los operarios de la viña, examinando su trabajo, y trabajando porque rinda el más sazonado fruto en su tiempo. Si no sucediese así, sabed, Señor,

que así debe suceder para ser feliz V. Magstad y su reino.

Por ejemplo: hay en la viña de España operarios de Hacienda; éstos deben tener manos muy limpias, intenciones muy puras y obras muy calificadas, para no interesarse injustamente por sí, por sus amigos, por sus parientes, por sus aliados, por los que no tienen mérito alguno en el uso de los caudales del reino, en el repartimiento de los empleos. ¿Pero qué sucede? ¡Ah, señor! Yo salgo de considerar esta grande obligacion y encuentro al pueblo que vé, que suspira, que llora todo lo contrario. Encuentro que apenas entra alguno de estos operarios en un elevado empleo, cuando se eleva con él toda su casa, su familia, sus amigos; y esto á la faz de la nacion, olvidados de que los están mirando mil ofendidos y defraudados en su conocido mérito; mil que teniendo derecho de justicia en un empleo, se les niega y se da á quien no lo merece, tal vez en pago de una iniquidad, por mediacion é interés de la cómplice de sus delitos. ¡Qué horror, Señor! Pero ello sucede así. La viña no fructifica más que abrojos y espinas; esto es, sentimientos, clamores, quejas que no podreis remediar, sino fulminando la sentencia del Padre de familias, y quitando de enmedio á tan perversos colonos... *Malos malé perdet.*

También hay en la viña de España operarios de la guerra. Los individuos de este ramo, como defensores de la patria, tienen derecho á que se haga justicia de su heroísmo; á que se observe el orden debido en la dispensacion de grados y de premios; á que se atienda con preferencia al mayor mérito; á que jamás se vean espuestos el valor y el trabajo á la cobardía y ociosidad. Esto exige grandemente una profesion en que tiene tanta parte el honor. ¿Pero sucede así? ¡Ah, Señor! Miles de militares de mérito lloran la falta de equidad, el desorden escandaloso que contra vuestras justas intenciones hay en esta parte...

Miles de héroes llenos de heridas, cosidos á balazos, acreedores á los mayores premios, se hallan postrados de necesidad, dispersos por todo el ámbito de la nacion...

Estos claman, levantan las manos al cielo, y piden de justicia á V. M. que aplique á los malos colonos de esta clase la sentencia del Padre de familias... *Malos malé perdet.*

Hay, por fin, en la vida de España innumerables operarios de justicia repartidos en Tribunales, Gobiernos, y variedad de destinos en que deben administrarla. ¿Pero qué de confusion y desorden no se ofrece en esta clase de operarios? Yo doy una vuelta de vista por toda la Península, examino los sentimientos de sus habitantes, oigo sus voces, reflexiono sobre sus quejas, y se me ofrece todo el ámbito de España como un Hospital semejante al de la piscina de Siloe, donde cada uno llora su desgraciada suerte. Unos claman porque el poder oscurece su justicia, porque el empeño ha inclinado el peso hacia la parte contraria, porque se ha sepultado su derecho, sin esperanza de que parezca hasta el fin del mundo...

Miles de agraviados se quejan, porque con el título de *derecho* en el seguimiento de su causa, les han robado cuanto tenían, los han dejado postrados en el lecho de la miseria.

Señor, esta conducta de tan malos colonos desconsueta á la nacion, la llena de dolor, la lleva al término fatal de una peligrosísima desconfianza, y exige poderosamente que V. M. les aplique la sentencia del Padre de familias... *Malos male perdet... etc.*

Las Conferencias de San Vicente de Paul. Esta grande obra de caridad fundada en 1893, humilde y pequeña en su origen, se ha extendido con rapidez por todo el mundo,

Por la estadística oficial del año 1891 sabemos que las limosnas recaudadas ascienden á 10.550.000 pesetas, y los gastos á 9.105.000; por manera que hay un remanente de 1.445.000 pesetas.

Francia figura en primera línea entre los donantes, pues sólo ella ha dado 3.500.000 y ha distribuido 2.250.000.

Bélgica, á pesar de ser la nación más pequeña, ha dado 1.265.000 pesetas; los Estados-Unidos de América, 1.050.000; Inglaterra, 950.000; Alemania, 775.000; España, 700.000; Austria, 545.000 é Italia, 349.000.

La Pascua del Papa.—Queriendo Su Santidad que los pobres de Roma participasen de las alegrías de la fiesta de Pascua, ha mandado distribuirles 20.000 pesetas, de las que se han destinado 6.000 para proveer de camas completas á las familias indigentes, 11.000 para distribuirles á domicilio y 3.000 para sacerdotes pobres.

Caridad del Padre Santo.—Con motivo de la fiesta de San Gregorio el Grande, Su Santidad mandó repartir raciones de pan y carne entre los pobres de Roma.

En Caudete (Albacete), reina la miseria á causa de la depreciación de los vinos. Los frailes carmelitas allí establecidos al ver que el pueblo iba á ser víctima del hambre, se constituyeron en protectores suyos, no obstante que viven de limosna; y empezando por cercenar su propia comida, pusieron una cocina económica donde gratis halla diariamente alimento el necesitado desde comienzos de invierno. Y no es un grano de anís; que en la actualidad reparten *ochocientas raciones diarias.*

¡Oh, portento! ¡Los que no tienen dando á manos llenas!; ¡los que todo lo entregaron echándose en brazos de la Providencia convertidos en providencia agena!

¡Bendita seas, Providencia Divina! No esperará en vano quien en tí fie.

Nota. Los masones y librepensadores que deseen saber para qué sirven los frailes, en Caudete les darán razón.

Otra. Los que se calientan la cabeza cavilando noche y día en el modo de resolver la *cuestión social*, vayan á Caudete, y allí la hallarán resuelta por los frailes. La Iglesia tiene bálsamo para todas las heridas y remedio para todos los males.

Y no hay que darle vueltas: fuera de la Iglesia no hay salvación.

Lección providencial.—La escuela de los Hermanos del municipio de... (Francia) era una de las nombradas para ser laicas á principios del año escolar. Construída á expensas de los católicos con limosnas de su respetable cura, fué usurpada por dicho municipio; y el alcalde, cómplice de este

robo, aceptó además el odioso cargo de representar ante los tribunales á los concejales para reivindicar este latrocinio. En el mismo día en que marchó para este fin á Privas, su hijo mayor, de edad de dieciocho años, salió con su escopeta á cazar una liebre que habian de comer al regreso de su padre triunfante del párroco y de los Hermanos. Á los 50 pasos tropezó y rodó á un precipicio de 30 metros de profundidad, hallándose su cadáver cuatro horas despues destrozado y ensangrentado. El aviso llegó á su desgraciado padre cuando iba al tribunal, y tuvo forzosamente que regresar en el acto á su domicilio.

Bien clara está aquí la mano de la Providencia.

LA FELICIDAD

¿Qué busca la humanidad,
Con afán firme y profundo?
Todos buscan en el mundo
Completa felicidad.
¿La queréis? Pues practicad
La virtud, paz y consuelo,
En este mísero suelo,
Mientras continúe esta guerra;
Y cuando dejes lá tierra,
Supremo bien en el cielo.

LAS VIRTUDES TEOLÓGICAS.

LA FÉ.

Es la fé una luz divina
De que hay un ser superior;
Que hizo el mundo por amor,
Y á todo hombre ilumina.
Entre la sombra camina
Ateo el materialismo,
Que solo se ama así mismo
Y sin Dios y sin hermano
Triste, oscuro, frío y vano,
Él sólo rueda el abismo.

LA ESPERANZA

Del hombre paz y sosten
La hermosísima esperanza
Es la firme confianza
De que Dios nos dará el bien.
Al par que vida, también
Cristo es camino y verdad,
Y tan grande es su bondad
Que morir quiso en la cruz
Para darnos con su luz
La eterna felicidad.

LA CARIDAD

Amor á Dios en verdad
Y cual amas tú al hermano,
Judio y samaritano,
Eso es santa caridad.
Oh Dios inmenso, cesad...
Pueblos todos en la tierra
Amaos... cese la guerra
Que en el dulce amor en donde

La felicidad se esconde
Y el eterno bien se encierra.

MIGUEL AMAT.

CONFIANZA.

Como las niñetas de los ojos, así estamos guardados debajo de su amparo y protección, y quien tocara á vosotros, dice Dios, me toca á mí en la lumbre de los ojos. =Ps. XVI, 8.

MÁXIMA

No desconfíes jamás,
Si atribulado te vieres.
Ten fe, y haz lo que pudieres;
Ya hará el Señor lo demás.

Miguel Amat.

BIBLIOGRAFIA

NUEVO LIBRITO DE PROPAGANDA "Mes de junio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús."—Seis Prelados españoles se han dignado conceder indulgencias á dicho librito. Consta de 16 páginas en papel satinado, clara y buena la impresión y cubiertas de color. El importe deberá mandarse al hacer el pedido, y el que quiera recibir el paquete certificado, mandará además un sello de 0'75 de peseta. — Precios. 1 ejemplar 0'05 pesetas 12, 0'50 25 id. 1 peseta, 50, 1'75, 100, 3, 250, 7; 500, 13, 1000, 20 — Los que comprando por millares pidan de dos mil en adelante, se les contará á 19 pesetas millar. Dirigirse á D. Luis Azara, calle de Dormer, 8. Zaragoza.

LIBRERIA RELIGIOSA de Bernardo Rico, sucesor de Aguado Pontejos, 8, Madrid. Esta librería sirve gratis á quien se lo pida el catálogo de todas sus obras.

Hemos recibido y recomendamos á nuestros lectores las obras siguientes del P. Fr. José de Calazanz de Llerenas, Capuchino.—*Mariale quotidianum.*—*Piissima erga hebdomadalis devotio ad impetrandam gratiam pie vivendi et feliciter moriendi.*—*Compendium Theologiae Dogmaticae.*—*Compendium Juris Canonici.*—*Compendium Theologiae Moralis.*—Apuntes biográficos y cartas del M. R. P. Lorenzo M. de Mataró, Capuchino, misionero en la República del Ecuador.—Precio en Italia, L. 2, 50.—Dirigirse al P. Egidio de Milan, Archivista general, Capuchino.—Roma.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de acción.

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una acción.	4 pesetas mensuales
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.